Mercados laborales durante recesiones recientes

David Rojas – 198084

Macroeconomía Aplicada, Otoño 2021

Introducción

La pandemia de Covid-19 ha generado un cambio en la estrategia con la que los hogares resuelven sus necesidades de ingreso y cuidado doméstico. Además del impacto en la actividad económica, se observan importantes cambios en los mercados laborales deri pro de las medidas de distanciamiento social que se har tomado como control sanitario. Los cambios que ha generado la recesión pandémica en el mercado laboral difiere cualitativamente del observado durante la última recesión. Este Recuadro documenta la evolución de los mercados laborales en México tras la crisis derivada de la emergencia sanitaria por Covid-19 y, para algunos elementos, la compara con la evolución que siguió a la Crisis Financiera Global del 2008 (CFG). Incluye un énfasis en el trabajo doméstico remunerado.

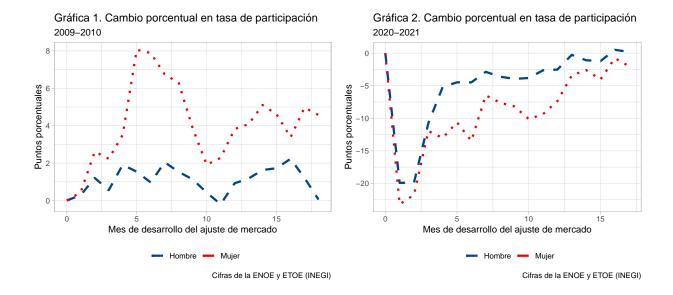
Cambio en la tasa de participación, 2009 vs 2020

El mercado laboral de las mujeres tiene un comportamiento diferent de los hombres durante las recesiones económicas. A este fenómeno se le conoce como efecto de la persona travajadora adicional. A nivel doméstico la oferta laboral femenina puede aumentar cuando el ingreso de los participantes hombres del hogar diminuye o se encuentra en riesgo de desaparecer. Como consecuencia, de acuerdo a Albanesi (2019 y 2021), la oferta laboral de las mujeres tiene una naturaleza contracíclica. Otros estudios (Ellieroth, 2019) encuentrar que las mujeres casadas tienen menos probabilidad de abandonar el mercado laboral durante las recesiones

En la gráfica 1 podemos observar la respuesta de la oferta laboral durante la recesión de la CFG. Se calcula el cambio porcentual de la tasa de participación, para hombres y mujeres, con respecto a la tasa de participación del mes del "fondo de la crisis". Para elegir el mes del fondo de la crisis se elige el mes en el que el índice de Dow Jones tocó su punto más bajo. Por ejemplo, para in CFG corresponde a marzo de 2009 y para la recesión andemica a marzo de 2020. Este mes lo podemos in pretar como el punto en el que la incertidumbre en el mercado fue más alta. Se puede observar que durante la CFG, a partir de marzo de 2009, el cambio en la tasa de participación de las mujeres fue más alto que el de los hombres, lo cual coincide con lo propuesto por el efecto de la persona trabajadora adicional.

Por otra parte, Banxico (2021) ha documentado la forma diferenciada que la fase inicial de la pandemia afectó por identidad de género, y observa que las mujeres se han reincorporado al mercado laboral de forma más lenta. En la gráfica 2 se puede observar que, adicional a esto y en contraste con la recesión generada por la CFG, la recuperación de la tasa de participación de los hombres ha estado siempre por encima de la de las mujeres. El otro cambio cualitativo que es importante subrayar es que el cambio en la tasa de participación, con respecto al "fondo de la crisis", fue positivo durante la recesión por la CFG, mientras que durante la recesión pandémica ha sido negativo, derivado esto último de la gran pérdida de empleos que siguió a la implementación de las medidas de distanciamiento social estricto al inicio de la pandemia.

El comportamiento diferenciado de la recuperación de las tasas de participación por género entre la CFG y la recesión pandémica tiene como principales candidatas dos causas. La primera es que el confinamiento que inció en marzo de 2020, afectó de manera especial a sectores donde las mujeres tienen más participación. La segunda es que ante el cambio a escuela y trabajo en casa, la demanda de cuidados domésticos fue cubierta por las mujeres, sacrificando su participación y reincorporación laboral.

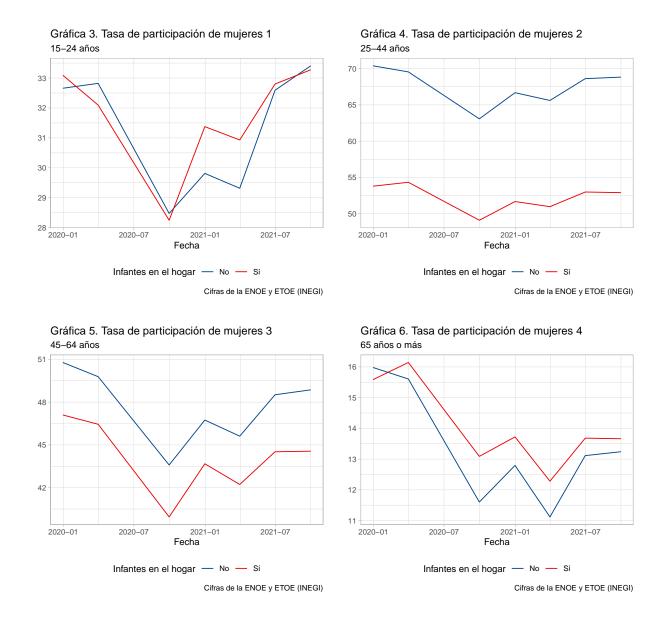


Tasa de participación de mujeres durante la recesión pandémica

En esta sección se desagrega el análisis de las tasas de participación laboral para mujeres con respecto a su grupo de edad y con respecto a la presencia en el hogar de infantes de hasta 12 años. El análisis nos muestra la evolución trimestral de la tasa de participación por cada grupo demográfico. Se considera información del cuatro trimestre de 2019 al tercer trimestre de 2021. Se divide a las mujeres en edad de trabajar en cuatro grupos: 15 a 24 años, 25 a 44 años, 45 a 64 años y 65 años o más. La tasa de participación para cada grupo demográfico se calcula a partir de la fórmula $TP_{ect} = \frac{PEA_{ect}}{Pob_{ect}} \times 100$ donde PEA_{ect} es la población económicamente activa del grupo de edad e en circunstancia de presencia de menores en el hogar indicado a través de la variable c para el trimestre t, mientras que Pob_{ect} es la población del grupo de edad e en circunstancia c para el trimestre t.

En las gráficas 3 a 6 podemos observar la evolución de la tasa de participación de las mujeres por grupo de edad durante la pandemia. En la gráfica 3 podemos observar que el grupo de edad compuesto por mujeres de 15 a 24 años no sólo ha logrado recuperar su tasa de participación en el mercado, sino que incluso se encuentra por encima de los niveles prepandémicos considerando ambas circunstancias: con y sin presencia de menores en el hogar; situación distinta a la del resto de los grupos de edad. La tasa de participación de las mujeres de más de 65 años, gráfica 6, es la que muestra menores signos de recuperación, lo cual podría esta relacionado con el hecho de que este grupo es considerado como de alto riesgo en el contexto de la emergencia sanitaria, lo que hace que las mujeres mayores elijan disminuir su probabilidad de contagio al disminuir su exposición social. Sin embargo, se puede observar que la tasa de participación para mujeres mayores de 65 años con presencia de menores de 12 años en el hogar, cayó menos que la de mujeres mayores de 65 años sin presencia de menores en el hogar. Es decir, durante la pandemia por Covid-19 en México, una mujer de la tercera edad que vive en un hogar con menores de 12 años, tiene más probabilidad de seguir trabajando que una mujer de la tercera edad que no.

Este último punto podría contextualizarse con el efecto de la persona trabajadora adicional. La recesión económica que ha seguido a la implementación de medidas de distanciamiento social ha significado para los hogares, o bien pérdida de empleos, o bien disminución de los ingresos. Ante esta situación, en un hogar donde viven menores de edad, una mujer de la tercera edad puede eligir recesivar su oferta laboral a pesar del riesgo que esto significa. Es decir, en este contexto, el efecto de la persona trabajadora adicional para mujeres de la tercera edad con infantes en el hogar se podría verser refleajo no en un aumento de la oferta laboral, sino en una menor disminución.

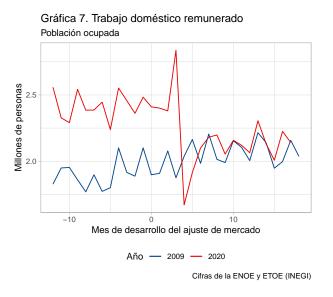


Trabajo doméstico remunerado, 2009 vs 2020

En esta sección nos enfocaremos en el trabajo doméstico remunerado y la comparación de su comportamiento entre la recesión de la CFG y la recesión pandémica. Este es un sector de importante participación para las mujeres, quienes componen el 87% del sector al tercer trimestre de 2021, de acuerdo con cifras de la ENOE. En la gráfica 7 podemos observar que la población ocupada en el trabajo doméstico remunerado ha regresado en términos cualitativos a los niveles de 2009. Se puede estimar una disminución promedio de aproximadamente 278 mil empleos.

Esta disminución se puede contextualizar en términos de las medidas de confinamiento y distanciamiento social que se implementaron como acciones de mitigación ante la pandemia por Covid-19, tras las que muchas mujeres empleadas en labores domésticas remuneradas no regresaron. De acuerdo con cifras de la ENOE, el porcentaje de hogares que no contrata trabajadores domésticos era de 20% en diciembre de 2019. Un año después, en diciembre de 2020, era de 29.3% y al tercer trimestre del 2021 se encuentra en 26.4%. Esto significa que, para disminuir el riesgo de contagio, los hogares han sustituído la contratación de personas para labores domésticas con producción doméstica femenina, lo que a su vez a alentizado la reincorporación de las mujeres a la participación laboral.

En contraste, durante la recesión por la CFG, se puede observar que el sector de trabajo doméstico remunerado mostró una tendencia ascendente tras el fondo de la crisis en términos de personas ocupadas. Esto se conecta nuevamente con el efecto de la persona trabajadora adicional; es posible que, ante la disminución o pérdida de ingreso por parte de los hombres en el hogar, las mujeres hayan acudido al trabajo doméstico remunerado para aportar al ingreso doméstico. Sin embargo, durante la recesión pandémica esta posibilidad ha quedado excluída para muchas mujeres ante el cambio en la disponibilidad en los hogares por contratar personas que resuelvan las tareas domésticas.



Consideraciones finales

Al analizar el comportamiento de los mercados laborales durante las recesiones recientes, en este Recuadro se ha identificado evidencia a favor del efecto de la persona trabajadora adicional en un hogar durante la recesión por la CFG. Por otra parte, la recuperación de la participación laboral femenina durante la recesión pandémica se ha visto por debajo de la masculina durante el periodo de 2020 a 2021, en contraste con el periodo 2009 a 2010. Ello podría deberse a diversos factores, entre ells el incremento en la demanda de cuidados domésticos y la afectación a sectores en los que las mujeres tienen mayor participación.

Si bien la reincorporación a la participación laboral no ha sido homogénea por identidad de género, tampoco lo ha sido por grupos de edad y género. Considerando las mujeres, aquellas de 15 a 24 años muestran recuperación, pues al tercer trimestre del 2021 tienen una tasa de participación superior a la de niveles prepandémicos, mientras que el de mujeres mayores a 65 años muestra el mayor rezago, como consecuencia probable de la necesidad de distanciamiento social ante el riesgo de contagio por Covid-19 al ser población de riesgo. Por otra parte, la presencia de menores de edad en el hogar pareciera tener un efecto diferenciado sobre las mujeres de la tercera edad. La afectación sobre el trabajo doméstico remunerado, de participación mayoritariamente femenina, también ha sido importante.

Todo estos elementos son de vital importancia a tener en cuenta para que las políticas y estrategias públicas estén orientadas a fortalecer la reactivación considerando las particularidades de los distintos grupos demográficos, a fin de evitar pérdidas permanentes de puestos de trabajo y evitar que la brecha de género en la participación laboral aumente.

Referencias

• Shibata, Ippei. 2020. The Distributional Impact of Recessions: the Global Financial Crisis and the Pandemic Recession. IMF Working Paper No. 20/96. (https://www.imf.org/en/Publications/WP/

Issues/2020/06/19/The-Distributional-Impact-of-Recessions-the-Global-Financial-Crisis-and-the-Pandemic-49492).

- Botelho, Vasco and Neves, Pedro. 2021. The impact of the COVID-19 crisis on the euro area labour market for men and women. ECB Economic Bulletin, Issue 4/2021. (https://www.ecb.europa.eu/pub/economic-bulletin/focus/2021/html/ecb.ebbox202104_04~686c89e9bb.en.html)
- Albanesi, Stefania, and Jiyeon Kim. 2021. Effects of the COVID-19 Recession on the US Labor Market: Occupation, Family, and Gender. Journal of Economic Perspectives, 35 (3): 3-24. (https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jep.35.3.3)
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, ENOE. Instituto Nacional de Información, Estadística y Geografía, México.
- Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo, ETOE. Instituto Nacional de Información, Estadística y Geografía, México.
- La Tasa de Participación Laboral ante el Choque de COVID 19. Extracto del Informe Trimestral Octubre Diciembre 2020, Recuadro 3, pp. 43-46, Banxico. Documento publicado el 3 marzo de 2021.